



**Convención sobre Armas en Racimo “Tercera
Conferencia de Revisión”
Ítem 9 Universalización**

**Convention on Cluster Munitions “Third Review Conference”
Item 9 Universalisation**

Gustavo Corella, consejero, Misión Permanente de Costa Rica, ONU Ginebra
Vientiane, 15 de setiembre de 2026

Gustavo Corella, consellor
Permaenent Mission of Costa Rica, UN Geneva
Vientiane, september 15th, 2026

Señor presidente,

Quisiera iniciar compartiendo una de las lecciones de nuestro trabajo durante este período de universalización: los esfuerzos ya son numerosos y valiosos, y unificarlos siempre debe considerarse la mejor opción. Cuando trabajamos juntos, somos más fuertes y logramos que cada iniciativa tenga un impacto real y sostenido. Las gestiones diplomáticas, los talleres, los seminarios y la labor de la sociedad civil son importantes, pero deben estar vinculados a un seguimiento sostenido. El impulso no se genera mediante actividades aisladas. Se construye mediante un compromiso reiterado, una claridad sobre los pasos hacia el futuro y apoyo práctico que responda a las barreras reales que enfrenta cada Estado.

Al mismo tiempo, es importante reconocer que este compromiso sostenido produce resultados. Algunas veces la universalización se mide únicamente en términos de nuevas ratificaciones y adhesiones. Sin embargo, detrás de cada nuevo Estado Parte existe un proceso de diálogo, compromiso político, apoyo técnico y seguimiento en el que participan la Presidencia, los Coordinadores, los Estados Parte, el Sistema de Naciones Unidas, la ISU, el CICR, la sociedad civil y otros socios.

La adhesión de Sudán del Sur y Nigeria en 2023, y más recientemente de Vanuatu en septiembre de 2025, constituyen ejemplos concretos de este progreso. No deberían verse simplemente como números que se agregan a la Convención. Son el resultado de un compromiso colectivo sostenido, demostrando que el trabajo intersesional puede traducir el acercamiento político en resultados concretos de implementación del artículo 21 de la Convención.

Por ello, consideramos que el período intersesional debe entenderse no simplemente como el tiempo entre reuniones formales, sino como una parte esencial de la implementación efectiva de la Convención.

Los talleres, las reuniones informales, los intercambios bilaterales y las iniciativas regionales desarrolladas durante este período proporcionan el espacio en el que pueden construirse compromisos políticos, abordarse cuestiones prácticas y, en última instancia, prepararse decisiones de ratificación o adhesión.

La experiencia de este ciclo de revisión ha demostrado el valor de este enfoque. Los talleres regionales celebrados en Manila, Addis Abeba y Vientiane no fueron fines en sí mismos. Generaron oportunidades de diálogo, permitieron identificar países y actores que podían contribuir a la universalización y

Mr. President,

I would like to begin by sharing one of the lessons from our work during this period of universalisation: efforts are already numerous and valuable, and bringing them together should always be seen as the best path forward. When we act collectively, we are stronger, and each initiative gains greater impact and sustainability. Demarches, workshops, seminars and civil society advocacy are important, but they need to be connected to sustained follow-up. Momentum is not created by one outreach activity alone. It is built through repeated engagement, clear next steps and practical support that addresses the actual barriers faced by each State.

At the same time, it's important to recognise that this sustained engagement does produce results. Universalisation is sometimes measured only in terms of formal accessions and ratifications. But behind every new State Party there is a process of dialogue, political engagement, technical support and follow-up involving the Presidency, Coordinators, States Parties, the UN System, the ISU, the ICRC, civil society and other partners.

The accession of South Sudan and Nigeria in 2023, and most recently Vanuatu in September 2025, are tangible examples of this progress. They should not be seen simply as numbers added to the Convention. They are the result of sustained collective engagement and, demonstrating that intersessional work can translate political outreach into concrete implementation of Article 21 of the Convention.

This is why we believe that the intersessional period should be understood not simply as the time between formal meetings, but as an essential part of the effective implementation of the Convention.

The workshops, informal meetings, bilateral exchanges and regional initiatives undertaken during this period provide the space in which political commitments can be developed, practical questions can be addressed and, ultimately, decisions to ratify or accede can be prepared.

The experience of this review cycle has demonstrated the value of this approach. The regional workshops held in Manila, Addis Ababa and Vientiane were not ends in themselves. They created opportunities for dialogue, helped identify countries and actors that could contribute to universalisation, and



nos ayudaron a comprender mejor las diferentes circunstancias políticas, jurídicas y prácticas que enfrentan los Estados.

Lo mismo aplica al Grupo Informal de Trabajo sobre Universalización. Su valor va más allá del intercambio de información. Reúne a los diferentes actores involucrados en la universalización, permite identificar oportunidades, coordinar mensajes, evitar duplicaciones y, sobre todo, determinar qué seguimiento debe darse después de cada actividad de acercamiento.

De cara al futuro, consideramos que la pregunta clave no es simplemente qué actividades adicionales podemos realizar, sino cómo podemos aprovechar mejor las actividades y mecanismos que ya tenemos para generar avances sostenidos hacia la adhesión.

Idealmente, un taller regional debería conducir a un acercamiento bilateral. Una reunión bilateral debería conducir a un próximo paso concreto. Y ese próximo paso debería recibir seguimiento hasta que exista un avance o, al menos, una mejor comprensión de aquello que todavía debe ser abordado.

Aquí es donde los Estados que pueden actuar como *champions* regionales y bilaterales pueden desempeñar un papel importante. No todos los Estados Parte cuentan con el mismo acceso político o las mismas relaciones bilaterales con cada uno de los Estados que permanecen fuera de la Convención. Por ello, los Estados Parte con vínculos regionales o bilaterales consolidados pueden actuar como multiplicadores de los esfuerzos de universalización.

Por esta misma razón, el papel de nuestros socios institucionales y de la sociedad civil continúa siendo indispensable. Queremos reconocer particularmente el trabajo constante del CICR, de la Cluster Munition Coalition y de la Unidad de Apoyo a la Implementación, cuya experiencia jurídica, capacidad de incidencia, conocimiento técnico, continuidad y trabajo con las comunidades afectadas son esenciales para este proceso.

También queremos reconocer a la Santa Sede, cuyo compromiso constante ha contribuido a mantener la dimensión humanitaria de la Convención en el centro de las discusiones internacionales. En un momento en que las consecuencias humanitarias de las municiones en racimo continúan siendo devastadoras, este compromiso basado en principios adquiere particular importancia.

Y esto nos lleva a otra realidad que no podemos ignorar.

Si bien la universalización ha continuado avanzando, también debemos reconocer a aquellos Estados que han decidido mantener su compromiso con el desarme humanitario a pesar de un entorno de seguridad cada vez más complejo. La continua adhesión de varios Estados miembros pequeños y medianos de la OTAN a la Convención demuestra que los

allowed us to better understand the different political, legal and practical circumstances that States face.

The same applies to the Informal Working Group on Universalisation. Its value goes beyond exchanging information. It brings together the different actors engaged in universalisation, allows us to identify opportunities, coordinate messages, avoid duplication and, importantly, determine what follow-up should take place after a particular outreach activity.

Looking ahead, we therefore believe that the key question is not simply what additional activities we can undertake, but how we can make better use of the activities and mechanisms we already have to generate sustained progress towards adherence.

A regional workshop should ideally lead to bilateral engagement. A bilateral meeting should ideally lead to a concrete next step. And that next step should be followed up until there is either progress or a better understanding of what remains to be addressed.

This is where regional and bilateral champions can play an important role. Not every State Party has the same political access or bilateral relationship with every State that remains outside the Convention. States Parties with established regional or bilateral ties can therefore act as multipliers for universalisation efforts.

This is also why the role of our institutional and civil society partners remains indispensable. We would particularly like to recognise the continued work of the ICRC, the Cluster Munition Coalition and the Implementation Support Unit, whose legal expertise, advocacy, technical knowledge, continuity and engagement with affected communities are essential to this process.

We would also like to recognise the Holy See, whose continued engagement has contributed to keeping the humanitarian dimension of the Convention firmly at the centre of international discussions. At a time when the humanitarian consequences of cluster munitions remain devastating, such principled advocacy is particularly important.

And this brings us to another reality that we cannot overlook.

While universalisation has continued, we should also recognise those States that have chosen to maintain their commitment to humanitarian disarmament despite a more difficult security environment. The continued adherence of a number of small and medium-sized NATO Allies to the Convention demonstrates



cambios en las circunstancias de seguridad no necesariamente requieren abandonar los compromisos humanitarios. Por el contrario, su adhesión continuada demuestra que unas políticas de seguridad responsables y el respeto de los límites humanitarios pueden y deben avanzar de la mano.

Estos Estados están contribuyendo a preservar la resiliencia de la norma de la Convención en un momento en que los principios del desarme humanitario enfrentan una presión creciente. Su compromiso transmite un mensaje importante: que la protección de los civiles y los límites establecidos por el derecho internacional humanitario siguen siendo pertinentes precisamente cuando el entorno de seguridad se vuelve más complejo.

El riesgo de una reacción en cadena es real. Si los Estados comienzan a considerar que retirarse de instrumentos de desarme humanitario constituye una respuesta aceptable ante cambios en las percepciones de seguridad, las consecuencias podrían extenderse mucho más allá de esta Convención. Esto podría debilitar la confianza en el marco más amplio del derecho internacional humanitario y generar la percepción de que las restricciones humanitarias pueden dejarse de lado cuando las circunstancias de seguridad se vuelven más difíciles.

Precisamente por ello, la universalización y la preservación de la norma de la Convención deben avanzar de la mano.

La universalización no consiste únicamente en incorporar nuevos Estados a la Convención. También consiste en asegurar que la adhesión de los Estados Parte existentes mantenga su resiliencia política y que la Convención continúe siendo percibida como un instrumento necesario y creíble incluso en tiempos de mayor inseguridad.

En este contexto, el trabajo del CICR, de la sociedad civil y de los Estados que continúan defendiendo la Convención resulta particularmente importante. Su labor nos recuerda que la razón humanitaria que sustenta la Convención no desaparece cuando el entorno de seguridad se deteriora. Por el contrario, la protección de los civiles y la preservación del Derecho Internacional humanitario adquieren aún mayor importancia.

Es también aquí donde nuestro compromiso colectivo durante el período intersesional adquiere mayor relevancia.

Debemos continuar identificando aquellos Estados en los que sea posible avanzar hacia la adhesión. Debemos comprender las barreras específicas que enfrentan. Debemos vincularlos con el apoyo político, jurídico o técnico adecuado. Y debemos asegurar que cada actividad de acercamiento cuente con un mecanismo de seguimiento.

En otras palabras, debemos medir la universalización no solamente por el número de actividades que realizamos, sino por los avances que se producen como resultado de ellas.

Señor Presidente,

El documento de trabajo sobre las vías para avanzar en materia

that changing security circumstances do not necessarily require abandoning humanitarian commitments. On the contrary, their continued adherence shows that responsible security policies and respect for humanitarian limits can and should go hand in hand.

These States are helping to preserve the resilience of the Convention's norm at a time when humanitarian disarmament principles are under increasing pressure. Their commitment sends an important message: that the protection of civilians and the limits established by international humanitarian law remain relevant precisely when the security environment becomes more challenging.

The risk of a chain reaction is real. If States begin to view withdrawal from humanitarian disarmament instruments as an acceptable response to changing security perceptions, the consequences could extend well beyond this particular Convention. It could weaken confidence in the broader framework of international humanitarian law and create the perception that humanitarian restraints can be set aside whenever security circumstances become more difficult.

This is precisely why universalisation and the preservation of the Convention's norm must go hand in hand.

Universalisation is not only about bringing new States into the Convention. It is also about ensuring that existing adherence remains politically resilient and that the Convention continues to be seen as a credible and necessary instrument even in times of heightened insecurity.

In this context, the work of the ICRC, civil society and States that continue to defend the Convention is particularly important. Their engagement reminds us that the humanitarian rationale of the Convention does not disappear when the security environment deteriorates. If anything, the protection of civilians and the preservation of the international humanitarian law become even more important.

This is also where our collective engagement during the intersessional period matters most.

We need to continue identifying States where progress towards adherence is achievable. We need to understand the specific barriers they face. We need to connect them with the appropriate political, legal or technical support. And we need to ensure that every outreach activity has a follow-up mechanism.

In other words, we should measure universalisation not only by the number of activities we conduct, but by the progress that follows from them.

President,

The working paper on ways forward on universalisation



de universalización presentado por Noruega y Costa Rica refleja esta experiencia. Su mensaje central es que la universalización debe ser pragmática, focalizada, coordinada y sostenida.

En el próximo ciclo de revisión, consideramos prioritarios varios elementos.

Primero, el Grupo Informal de Trabajo debe continuar funcionando como un mecanismo práctico de coordinación durante todo el período intersesional.

Segundo, debemos mantener una visión actualizada de los Estados prioritarios, incluidos los Estados signatarios y aquellos con una fuerte afinidad humanitaria con la Convención, y continuar identificando las barreras que dificultan su adhesión.

Tercero, el acercamiento regional y bilateral debe estar vinculado a próximos pasos concretos y responsabilidades claras. Después de cada interacción deberíamos preguntarnos: ¿quién dará seguimiento, con quién y cuál es el próximo paso alcanzable?

Cuarto, debemos aprovechar en mayor medida a los *champions* regionales y bilaterales para reforzar los mensajes políticos y mantener el compromiso.

Quinto, debemos continuar desarrollando herramientas prácticas para los Estados que consideren la ratificación o adhesión, incluyendo orientaciones sencillas, instrumentos modelo y, cuando sea solicitado, asistencia técnica o legislativa.

Y finalmente, debemos continuar trabajando como una comunidad. La fortaleza de la Convención no reside únicamente en sus disposiciones jurídicas, sino también en la red de Estados, organizaciones internacionales, sociedad civil, sobrevivientes y comunidades afectadas que la sostienen.

Señor Presidente,

Expresamos nuestro sincero agradecimiento a Noruega por el trabajo cercano, constructivo y verdaderamente conjunto realizado durante este ciclo de revisión. Trabajar lado a lado como Coordinadores de Universalización ha demostrado el valor de combinar nuestras respectivas redes, experiencias y perspectivas en la consecución de un objetivo común.

Deseamos asimismo reconocer a la Presidencia, la ISU, el CICR, la Cluster Munition Coalition, la Santa Sede, los Estados Parte, los socios regionales, las organizaciones de sobrevivientes y a todos aquellos que han contribuido a este esfuerzo colectivo.

La experiencia de este ciclo de revisión ha demostrado que no existe una única vía hacia la universalización. Pero también ha demostrado que el compromiso sostenido funciona cuando está coordinado, cuando responde a las circunstancias particulares de cada Estado y cuando el acercamiento es seguido de acciones concretas.

Al entrar en el próximo ciclo de revisión, nuestra tarea no consiste simplemente en realizar más actividades.

Consiste en conectar las actividades que ya tenemos en un proceso coherente de compromiso, implementación y

submitted by Norway and Costa Rica reflects this experience. Its central message is that universalisation should be pragmatic, targeted, coordinated and sustained.

In the next review cycle, we therefore see several priorities.

First, the Informal Working Group should continue to serve as a practical coordination mechanism throughout the intersessional period.

Second, we should maintain an updated picture of priority States, including signatories and States with strong humanitarian alignment with the Convention, and continue mapping the barriers that prevent adherence.

Third, regional and bilateral outreach should be connected to concrete next steps and clear responsibilities. We should ask ourselves after every engagement: who follows up, with whom, and what is the next achievable step?

Fourth, we should make greater use of regional and bilateral champions to reinforce political messages and sustain engagement.

Fifth, we should continue developing practical support for States considering ratification or accession, including simple guidance, model instruments and, where requested, technical or legislative assistance.

And finally, we should continue working as a community. The Convention's strength lies not only in its legal provisions, but also in the network of States, international organisations, civil society, survivors and affected communities that sustain it.

President,

We express our sincere appreciation to Norway for the close, constructive and truly joint work throughout this review cycle. Working side by side as Coordinators on Universalisation has demonstrated the value of combining our respective networks, experiences and perspectives in pursuit of a common objective.

We also wish to recognise the Presidency, the ISU, the ICRC, the Cluster Munition Coalition, the Holy See, States Parties, regional partners, survivors' organisations and all those who have contributed to this collective effort.

The experience of this review cycle has shown that there is no single pathway to universalisation. But it has also shown that sustained engagement works when it is coordinated, when it responds to the circumstances of individual States, and when outreach is followed by concrete action.

As we enter the next review cycle, our task is therefore not simply to do more activities.

It is to connect the activities we already have into a coherent



**MINISTERIO
DE RELACIONES
EXTERIORES Y CULTO**
GOBIERNO DE COSTA RICA

seguimiento.

La Convención proporciona el marco. El proceso intersesional proporciona el espacio para hacerlo avanzar. Y nuestro compromiso colectivo es lo que da vida a ese marco.

La universalización no es un evento. Es un proceso continuo de implementación, compromiso y seguimiento.

Muchas gracias.

process of engagement, implementation and follow-up.

The Convention provides the framework. The intersessional process provides the space to advance it. And our collective engagement gives that framework life.

Universalisation is not an event. It is an ongoing process of implementation, engagement and follow-up.

I thank You